

Acerca del dispositivo argumentativo de los editoriales de *Economía, Hoy*

Lenita D. Vieira¹ y Lourdes Molero de Cabeza²

¹*Departamento de Investigación y Postgrado,*

Colegio Universitario Fermín Toro. Barquisimeto, Venezuela.

²*Departamento de Ciencias Humanas, Facultad Experimental de Ciencias,
Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.*

E-mail: lmolero@reacciun.ve

Resumen

Este trabajo, que se apoya en Patrick Charaudeau (1992 y 1997), Lo Cascio (1998) y Toulmin (1993), tiene por objetivo examinar los actos argumentativos de los editoriales de **Economía, Hoy**. Integra una indagación más amplia sobre las estrategias persuasivas utilizadas en esa columna periodística. Para ello, se hizo un estudio descriptivo de una muestra de 48 textos publicados entre los años 1989 y 1997, el cual permitió las siguientes constataciones: a) Los editoriales mantienen una unidad argumentativa aunque estén contruidos por más de un macroacto. Esa unidad se logra por la utilización de mecanismos textuales y argumentativos que establecen una estrecha relación inter-macroactos. b) El 63% de los argumentos de los macroactos se constituye en microactos argumentativos, que a su vez pueden generar microactos de segundo y tercer nivel por un proceso de recursividad. c) El 30% de los macroactos no conduce a conclusiones y el 29,16% de las existentes se transforma, a su vez, en microactos argumentativos, lo que evidencia la relevancia otorgada al proceso de persuasión en los editoriales considerados. d) La forma como se distribuye la temática económica entre los macro y microactos argumentativos constituye una estrategia argumentativa más entre las que puede seleccionar un editorialista. e) La organización del dispositivo argumentativo de los editoriales de **Economía, Hoy** reviste

una cierta complejidad, razón por la cual la lectura acuciosa de esos artículos requiere de la participación activa de un público con buena capacidad lectora.

Palabras clave: Argumentación, persuasión, discurso editorial, estrategias argumentativas, actos argumentativos, análisis del discurso.

A Reference as to the Argumentative Devices Used in Editorials in **Economy, Today**

Abstract

The objective of this paper, based on Patrick Charaudeau (1992 y 1997), Lo Cascio (1998) and Toulmin (1993), is to examine the purpose of the argumentative aspects of **Economía, Hoy** editorials. It is part of a wider study about persuasive strategies used in said editorials. With this in mind, a descriptive study of a sample of forty eight texts published between 1989 and 1997 was made. This study led us to the following conclusions: a) The editorials demonstrate argumentative unity even though they were built around more than one macro-action. This unity is reached by the use of textual and argumentative mechanisms which establish a very close relationship among macro-actions. b) 63% of the macro-action arguments become argumentative micro-actions that in turn generate second and third level micro-actions through a recursive process. c) 30% of the micro actions do not lead to conclusions and 29,16% of the existing conclusions become, at the same time, argumentative micro-actions. This illustrates the importance given to the persuasive process in the editorials under study, d) The way in which economic themes are distributed between the argumentative macro and micro-actions is one more argumentative strategy among the ones that can be chosen by an author. e) The argumentative device organization of **Economía, Hoy** editorials is rather complex; therefore the reading of those articles requires the active participation of an audience with good reading skills.

Key words: Argument, persuasion, editorial discourse, argumentative strategies, argumentative acts, discourse analysis.

Desde que, en 1995, "Le Monde Diplomatique" publicó un artículo de Ignacio Ramonet sobre lo que se ha venido conociendo como la "traducción en términos ideológicos, con pretensión universal, de los intereses de fuerzas económicas, en particular las del capital internacional" (Ramonet, 1995), nos ha interesado indagar sobre las estrategias persuasivas utilizadas por los medios en la difusión del pensamiento neoliberal, particularmente en Venezuela.

Mucho se ha escrito sobre la influencia de los medios en la formación de valores y modelos de comportamiento, pero el campo de estudios de su rol en la conformación del espacio público no está agotado. Es más, el avance tecnológico de los últimos años ha ampliado su área de influencia, por la eliminación de las fronteras nacionales. La construcción simbólica del espacio social ha venido incorporando rápidamente los nuevos esquemas, para adaptarse a los "modelos globalizados". El modelo neoliberal de la economía, por ejemplo, empieza en las esferas financieras internacionales y penetra poco a poco el sistema simbólico y, en consecuencia, el discurso de los pueblos. Los medios han jugado un papel fundamental en su divulgación y vulgarización, pero se conocen poco las estrategias discursivas utilizadas para ello.

Para contribuir con ese conocimiento, nos propusimos analizar el discurso editorial de un periódico especializado, **Economía, Hoy**, cuyos temas están vinculados, en su mayoría, con los aspectos políticos y económicos de la aplicación del modelo neoliberal en el país. Este trabajo, que se apoya fundamentalmente en las posturas teóricas de Patrick Charaudeau (1992 y 1997), Lo Cascio (1998) y Toulmin (1993), tiene por objetivo examinar la organización de los editoriales de **Economía, Hoy** en cuanto a los actos argumentativos que contienen. Integra una indagación más amplia sobre las estrategias persuasivas utilizadas en la columna editorial de ese periódico.

Para ello, se hizo un estudio descriptivo de una muestra (calculada para proporciones con un nivel de confianza de 95% y un error de estimación de 0,14) de 48 textos editoriales publicados por el periódico seleccionado entre los años 1989 y 1997. Se pueden identificar, en ese período, dos etapas en la publicación de los editoriales de **Economía, Hoy**: La primera, en la que no se firmaban los artículos, se extiende desde la fundación del periódico, el 30 de mayo de 1989, hasta el número 1082, del 10 de diciembre de 1992. A partir de esa fecha hasta el 30 de mayo de 1997, la tendencia general es la identificación del editorialista en los

1352 números publicados. Para fines de selección de la muestra, los artículos no firmados fueron asumidos como una unidad estilística. Se seleccionaron en forma aleatoria 12 de ellos, lo que corresponde al 25% de la muestra. La distribución de los otros 36 textos (75% de la muestra) se hizo en función del número de artículos publicados por cada editorialista en el período considerado (Cuadro 1).

Se tomaron en consideración dos variables. En primer lugar, el dispositivo argumentativo –que integra los componentes de la puesta en argumentación de la columna editorial de **Economía, Hoy**–, cuyos indicadores son los macro y microactos argumentativos. En segundo lugar, el estilo argumentativo individual de cada editorialista, percibido en los textos editoriales de cada autor.

1. CONSIDERACIONES TEÓRICAS

Charaudeau, al contrario de otros autores, no considera que toda aserción sea necesariamente argumentativa: “toda aserción puede ser argumentativa a partir del momento en que se inserta en un dispositivo argumentativo” (Charaudeau, 1992: 803). Es necesario, por lo tanto, describir ese dispositivo en sus componentes y en su funcionamiento, tomando en consideración, en primer lugar, que la puesta en escena de ese dispositivo puede asumir diferentes configuraciones (según el contrato de habla que une a los interlocutores). En segundo lugar, que el sujeto debe asumir posición ante el marco y el desarrollo de la argumentación y, finalmente, que utilizará procedimientos semánticos, discursivos y de composición para justificar su posición ante el propósito.

En este artículo nos limitaremos a la consideración de la organización del dispositivo argumentativo.

1.1. El dispositivo argumentativo

La aserción y el encadenamiento lógico de aserciones se combinan para constituir la parte del proceso argumentativo que se denomina el **propósito**. Para que el proceso se desarrolle deben cumplirse dos condiciones:

Que el sujeto tome posición en cuanto a la veracidad de un propósito, es decir que el propósito se incluya en lo que se denomina **posición**.

Cuadro 1

Período	Estrato	Autores	Distribución porcentual		Selección de Artículos por Estrato / Autor	Total de Artículos Seleccionados
			por Autor	por Estrato		
Artículos Firmados (1352 artículos)	De 40 a 60 artículos	Cecilia Meza	8,33	16.66	03 por autor	36 (75% de la muestra)
		César Salazar Cuervo	8,33			
	De 61 a 120 artículos	Rommel Cubas	11.11	22.22	04 por autor	
		Miguel Antezana Correiri	11.11			
De 121 a 180 artículos	José Juan Gomes Lorenzo	13.88	27.76	05 por autor		
	Francisco J. Iturra	13.88				
Más de 180 artículos	Gladys Canelón	16.66	33.33	06 por autor		
	Daniel Márquez Bretto	16.66				

Que el sujeto exponga las razones de su acuerdo o desacuerdo con un propósito ajeno; que presente la prueba de la veracidad de su propósito personal; que desarrolle un acto de persuasión.

Así, el dispositivo argumentativo se compone de tres elementos: **el propósito, la proposición y la persuasión.**

El **propósito** muchas veces corresponde a la tesis, y está constituido por una o más aserciones que plantean algo sobre el mundo por medio de una relación argumentativa.

La **proposición** presenta un marco de cuestionamiento que reposa sobre la posibilidad de ponerse en duda el propósito, lo que implica que el sujeto asuma o no una posición frente a él. Si lo hace, demuestra su apoyo o su desacuerdo personal, debiendo desarrollar un acto de persuasión, o bien para justificarlo (total o parcialmente), o bien para refutarlo (total o parcialmente), según sea el caso. Si no lo hace, es decir, si no manifiesta a priori su posición al respecto, somete el propósito a un cuestionamiento. Debe ponderar en favor o en contra y ese proceso de ponderación puede ser total o parcial.

La **persuasión** pone a funcionar el marco de razonamiento persuasivo, dentro del cual el sujeto desarrolla lo que se puede denominar controversia, para lo que utiliza procedimientos semánticos, discursivos y de composición, a fin de establecer la prueba de la posición adoptada en la proposición.

La descripción del dispositivo argumentativo de un texto reviste cierta dificultad, por cuanto la argumentación no es lineal en todo tipo de texto. Puede darse el caso en que se presente un texto constituido por un único propósito, con su respectiva proposición y las pruebas de persuasión necesarias, sin consideraciones complementarias. Pero, normalmente, los discursos argumentativos son más complejos. Los argumentos presentados como pruebas de una posición asumida frente a un propósito pueden ser, a su vez, propósitos secundarios, con sus respectivos marcos de proposición y persuasión.

Es obvio, por lo tanto, que un discurso argumentativo se construye alrededor de un dispositivo argumentativo central, que puede incluir propósitos secundarios, subordinados a él.

El respaldo teórico a esta afirmación viene de Vincenzo Lo Cascio, quien, haciendo una adaptación a la propuesta de 1984 de Van Eemeren y Grootendorst, plantea que los textos argumentativos, desde el punto de

vista de su complejidad, pueden ser de tipo **simple** o **complejo** (Lo Cascio, 1998: 101-105):

El **acto argumentativo simple** se compone de un acto de habla que expresa la tesis u opinión **O**, y de otro que expresa un argumento o dato **A** ("El jardín botánico debe respetarse [O] porque embellece la ciudad (A1)").

El **acto argumentativo complejo** se conforma por una opinión y varios argumentos ("El jardín botánico debe respetarse [O] porque embellece la ciudad (A1) y la hace más habitable [A2]").

A su vez, el acto argumentativo complejo puede contener una argumentación múltiple o arracimada:

Se clasifica como **argumentación múltiple** la argumentación compleja que tiene argumentos coordinados entre ellos, en un mismo nivel, como en ejemplo anterior.

Se reconoce como **argumentación arracimada** aquella que está conformada por una serie de argumentos, que a su vez se constituyen en la opinión de una argumentación subyacente ("El jardín botánico debe respetarse [O] porque embellece la ciudad [A1] y la hace más habitable [A2], // la hace más habitable [O1] en efecto, le da mucho frescor [A3] // le da mucho frescor [O2] puesto que sus plantas dan sombra [A4] y humedad [A5]").

Lo Cascio utiliza las expresiones **macroacto argumentativo** y **actos argumentativos más simples** (Lo Cascio, 1998: 51) para identificar los diferentes niveles que conforman la estructura argumentativa del texto, la cual se puede representar en forma de escala o de árbol y que, por un principio de recursividad, puede derivarse indefinidamente. En nuestro trabajo, adoptaremos las expresiones **macroactos** y **microactos** argumentativos, para utilizar el término acuñado por Van Dijk.

Otro aspecto importante para este estudio son las categorías o funciones argumentativas que Stephen Toulmin (1958-1975) considera que pueden integrar una argumentación¹: los argumentos (A), es decir, los hechos, pruebas, datos o argumentos que se tienen sobre un hecho determinado; la opinión, hipótesis o tesis (O); la regla general o premisa (RG)₂, que es la garantía por la que los datos o argumentos se pueden sostener²; la fuente (F) de las afirmaciones que garantizan la veracidad de la tesis; el calificador (C), que caracteriza, y a la vez relativiza, la tesis o los argu-

mentos por medio de la modalización; y la reserva (R), es decir, las dudas o reservas sobre la veracidad de la tesis. Las categorías A, O, RG son obligatorias, aunque muchas veces estén implícitas. El proceso argumentativo lleva a la conclusión CO. Lo Cascio, en su propuesta de una gramática de la argumentación, distingue entre argumento (A) y contraargumento (CA), noción que será de utilidad para este trabajo y agrega otras categorías, como la opinión alternativa (ALT) –que nosotros preferimos denominar argumento contrario anticipado (AC)³–, y la de refuerzo (RE), que “muestra que el argumento elegido es lo suficientemente potente como para justificar de forma absoluta la opinión defendida o la tesis avanzada” (Lo Cascio, 1998: 155)⁴.

La estructura jerárquica de la gramática argumentativa de Lo Cascio, la cual permite percibir el macroacto y los microactos argumentativos de un texto así como las relaciones de subordinación entre ellos, será de gran utilidad para la descripción del dispositivo argumentativo de los textos estudiados. Hay que resaltar, sin embargo, que se simplificará mucho la descripción gramatical propuesta por el autor.

La primera simplificación se hará en el reconocimiento de las categorías. Se considerarán las categorías **opinión (O)**, **argumento (A)**, **argumento contrario anticipado (AC)**, **contraargumento (CA)**, **conclusión (CO)**.

La segunda simplificación se hará en la representación gráfica. Aunque Lo Cascio proponga asignar a la categoría opinión (O) “una posición jerárquica superior en relación con la asignada a A” (Lo Cascio, 1998: 137), para fines de mejor visualización de la estructura argumentativa en el instrumento, se ha optado por nivelar las O-A-CO correspondientes a cada nivel argumentativo, es decir, al macroacto y a los diferentes microactos argumentativos.

Por otro lado, se indicó anteriormente que la estructura de la gramática argumentativa, por un principio de recursividad, puede derivarse *ad infinitum*. Para este estudio, sin embargo, será suficiente la consideración de dos o tres niveles de la cadena, es decir, la argumentación correspondiente al macroacto y al primero o segundo nivel de los microactos. No pretendemos ser exhaustivos en este sentido. Esta es otra de las simplificaciones planteadas.

Por último, el sistema de notación también será adaptado. Se utilizará la simbología O-A1...An-CO para el macroacto. O'-A'1...A'n-CO', O''-A''1...A''n-CO'', y así sucesivamente, para los microactos.

Para fines de coherencia metodológica, en el estudio del dispositivo argumentativo de los artículos editoriales de **Economía, Hoy**, se asociará la categoría **opinión** de Toulmin con el **propósito y proposición** del modelo de dispositivo argumentativo de Charaudeau. Las demás categorías forman parte del marco de la **persuasión**.

2. ESTUDIO DEL DISPOSITIVO ARGUMENTATIVO

2.1. Acerca de los macro y microactos argumentativos

El Cuadro 2 fue el instrumento definido para el estudio del dispositivo argumentativo de los editoriales considerados⁵. Permite caracterizar la estructura argumentativa de los textos estudiados y, en líneas generales, la de la columna editorial del periódico **Economía, Hoy** en los años considerados.

La primera constatación se refiere a la construcción de los artículos editoriales. Se supone que un artículo de esa naturaleza, dada su concepción general y la exigüidad del espacio disponible, se construye alrededor de un hecho, sobre el cual el editorialista asume una posición y trata de fundamentarla con argumentos consistentes.

Contrariamente a lo esperado, se comprobó en el estudio de la muestra que los artículos pueden construirse con hasta cuatro macroactos. Los porcentajes son elocuentes: el 55% de los artículos contiene un solo macroacto, el 33% está construido con dos macroactos, el 10% con 3 y el 2% con 4.

Frente a esta constatación se impone la necesidad de considerar los contenidos de los editoriales constituidos por más de un macroacto, para estudiar la forma como esos macroactos se relacionan. Se pueden distinguir varias situaciones:

- a. Un macroacto no tiene ninguna relación con el anterior, y la cohesión textual se logra, a medias, con oraciones introductorias.**

El **texto 02** (autor no identificado, **Economía, Hoy** n° 33, del 05/07/89) se inicia con la afirmación de que "El hecho de Hoy es

Cuadro 2 (Continuación)

internacional, aunque una reforma legal compite con él”, la cual introduce un primer macroacto, referido a la Ley del Trabajo. Luego, el anuncio “Noticias buenas y malas desde afuera” le da paso a una opinión, con sus respectivos argumentos, sobre la situación de Argentina y México a partir de la aplicación de las medidas impuestas por el FMI.

El mismo fenómeno se puede observar en el **texto 06** (autor no identificado, **Economía, Hoy** n° 101, del 23/09/89), en el cual se empieza argumentando sobre el desacierto del gobierno al crear los “billeticos de a bolívar, de a dos y de a cinco”. Luego, prácticamente sin transición, se pasa a una segunda acción del gobierno, que “quizás aproveche también el mandato para rehacer la operación de auxilio financiero que lanzó a esos entes financieros” (a los que no se había hecho referencia anteriormente en el texto) y se culmina, igualmente sin transición, con la afirmación de que “la noticia sobre la diferencia entre los bancos y el señor Brady es, en realidad, menos crucial. En definitiva, lo de la deuda es un problema político”. La cohesión textual de cierta manera se rescata con la expresión “menos crucial”, que hace pensar en lo crucial de las “noticias” anteriores.

Estos son los únicos casos que se podrían calificar de “noticiero comentado”, por lo que son considerados atípicos dentro de la muestra.

b. El primer macroacto prepara el camino para el segundo, que es el principal. El primer macroacto puede tener varias funciones.

b.1. El primer macroacto, además de su propósito argumentativo, tiene la función de informar.

Son varios los textos construidos con este patrón. Por ejemplo:

En el **texto 03** (autor no identificado, **Economía, Hoy** n° 50, del 26/07/89), el autor informa sobre la posibilidad de un desabastecimiento agrícola, hecho que sostiene haciendo uso del argumento de autoridad (“fuentes fidedignas, incluso las nuestras, dicen, advierten, en verdad, que no habrá suficiente para abastecer la demanda de alimentos de la población”) y concluye con una advertencia sobre las graves consecuencias que el problema puede producir en el ámbito social. Su segundo macroacto argumentativo se construye –y se extiende en una estructura argumentativa com-

pleja— alrededor de las posibles causas del problema expuesto en el primero.

A su vez, el primer macroacto del **texto 23** (JJGL, **Economía, Hoy** n° 1665, del 31/10/94) informa sobre el incremento de la inflación, a pesar de las medidas adoptadas por el gobierno de Caldera para controlarla, y fundamenta la opinión del editorialista al respecto. El segundo macroacto argumentativo se dedica a respaldar la afirmación de que las posibilidades de controlar la inflación “a la luz del marco de políticas macroeconómicas prevalecientes y del estado del sistema financiero son remotas”.

b.2. El primer macroacto es la expresión de una opinión secundaria —y previa—, acerca de un problema analizado en el segundo macroacto.

En el **texto 24** (JJGL, **Economía, Hoy** n° 1699, del 09/12/94), el editorialista expresa su sorpresa por la insistencia del gobierno venezolano sobre el tema de la corrupción en la Cumbre de las Américas, indicando que “pareciera que como no podemos poner nuestra casa en orden, vamos y buscamos el concurso de otros para resolver un problema que bien podría ser resuelto en casa si se tuvieran la voluntad y la determinación para hacerlo”. Luego, en su segundo macroacto, analiza el fenómeno de la corrupción en Venezuela y argumenta que sólo la reducción de la participación estatal en la actividad económica del país permitiría resolver este problema.

El **texto 35** (FJI, **Economía, Hoy** n° 2025, del 20/11/95) comienza con la expresión de la incredulidad del autor ante el colapso de las reservas internacionales del país, el cual “produce un Producto Interno Bruto (PIB) de 70.000 millones de dólares”. En su segundo macroacto, el editorialista presenta las causas del problema y las alternativas frente a él.

c. Los macroactos, aparentemente independientes, podrían constituirse en microactos de un macroacto implícito, superior a ellos.

Los ejemplos que se verán a continuación plantean un problema teórico. Si bien se puede comprobar que la estructura de cada macroacto es un proceso argumentativo completo, se puede percibir también una relación entre los diferentes macroactos, que se establece a un nivel superior en la estructura jerárquica de las categorías argumentativas. Se

unen en una especie de macroacto superior, implícito, o “supraacto argumentativo”, de los cuales los macroactos considerados serían los “supra” o “macroargumentos”⁶, categorías que proponemos en forma provisional, para fines de este trabajo, y que reservamos para investigaciones posteriores sobre el tema. Veamos su comportamiento:

c.1. El primer macroacto refuerza al segundo, que es el principal del texto.

El **texto 11** (EDB, **Economía, Hoy** n° 628, del 18/06/91) tiene un primer macroacto introducido en el artículo con una intención claramente pedagógica, el cual, en el fondo, debe ser percibido como un argumento particular dentro del texto, por trascender el espacio argumentativo propio para proyectarse sobre el siguiente:

La liquidez monetaria es para una economía lo que la sangre es para el cuerpo. Su composición y cantidad determinan la salud o expresan los síntomas de alguna enfermedad. Un exceso de liquidez produce inflación y su opuesto contrae la economía. Hay males propios de la sangre, pero muchas veces éstos no son más que síntomas de males cuyas causas están en otro lado. Asimismo ocurre con la liquidez, cuyos trastornos tiene origen casi siempre en otro sector de la economía.

Su segundo macroacto expone los desaciertos de la política económica desarrollada por economistas de tendencia neoclásica en Venezuela en cuanto a los problemas referidos a la liquidez monetaria.

El **texto 12** (EDB, **Economía, Hoy** n° 764, del 26/11/91) empieza con consideraciones sobre la sensibilidad del inversionista ante cualquier indicio de inestabilidad económica o política de un país y sobre su “cobardía” frente a riesgos potenciales:

Alguien dijo alguna vez que no había nadie más cobarde que el capital, siempre dispuesto a huir al primer signo inquietante... Sin dudas que esta actitud en alguien que tiene por profesión la toma de riesgos no deja de ser paradójica, puesto que cabría esperarse una mayor valentía en una persona que tiene por costumbre desafiar el futuro. Es la misma paradoja que muestra el taxista de las grandes ciudades, quien, totalmente neurotizado por el tráfico, se muestra impaciente e irritable, cuando debería estar acostumbrado a las largas colas.

A continuación, el autor introduce el verdadero propósito de su artículo editorial, el de plantear las causas y las responsabilidades de la caída de los bonos venezolanos en el exterior:

“Lo dicho, sin embargo, no es suficiente para explicar la caída de los bonos venezolanos en el exterior. Por más valiente que sea un inversionista, sería un temerario y quizás un insensato si no se sintiera confundido frente al insólito espectáculo...”.

**c.2. Los macroactos, aparentemente independientes, encuen-
tran su unidad en un macroacto implícito (supraacto ar-
gumentativo), superior a ellos.**

El **texto 20** (MAC, **Economía, Hoy** n° 1614, del 31/08/94) es ilustrativo al respecto. Se inicia con una narración, en la que se indica irónicamente que, por segunda vez en dos semanas, el editorial se ocupa del director del BCV y administrador de la Junta de Administración Cambiaria, Domingo Maza Zavala, “por sus grandes dotes oratorias, y a la difícil y única cualidad de balancear lo desequilibrado”. Rechaza, en su primer macroacto, las cifras sobre las reservas internacionales del país, presentadas por Maza Zavala, las cuales, según el editorialista, “por sí solas constituyen un fenómeno económico digno de un Premio Nobel”. Desarrollada la argumentación, el autor afirma, sin previo aviso, que “Para rematar, el ministro Sosa declaró ayer sobre el posible desarrollo del control de cambio en los próximos meses”, con lo que se inicia otro proceso argumentativo que concluye con la duda sobre la existencia de un plan Caldera para la conducción del país.

Aparentemente no hay relación entre los dos macroactos, lo que nos llevaría a clasificar este texto como un “noticiero comentado”. La diferencia radica, en nuestra opinión, en la posibilidad de inferir una opinión implícita que los puede relacionar, opinión que se podría construir a partir del contenido de dos microactos del mismo texto, que expresan que:

Una primera opción es que, simplemente, en este baile económico, cada quien lo hace por su lado, sin importarle en lo más mínimo el ritmo que el compañero tome. Por ello, resultarían lógicas las contradicciones y los “pelones” garrafales en los que caen los miembros del Gobierno. Otra posibilidad –y sinceramente rogamus a Dios que ésta no sea– es que

nuestros funcionarios públicos están en la mismísima calle y no tengan idea de lo que están haciendo, y, por supuesto, saben tanto de economía como de acupuntura.

En términos más suaves, sería posible formular un supraacto que indicara la inconsistencia del equipo del gobierno de Caldera en materia económica, del cual los macroactos referidos a los errores en las estimaciones de las reservas internacionales y el retraso en las medidas destinadas a la captación de divisas serían los argumentos principales (o macroargumentos).

Otro caso similar:

El **texto 37** (CM, **Economía, Hoy** n° 2157, del 22/04/96) desarrolla tres macroactos: el primero referido al anuncio de severas medidas económicas por parte del presidente Caldera, el segundo sobre las medidas de corte social que se tomarán frente a lo estricto del “paquete económico” y el tercero sobre los efectos que su aplicación ha producido en el comportamiento de los precios. Aunque relacionados, los macroactos sólo constituyen una unidad textual a partir de un supraacto implícito que se refiera a las dificultades del gobierno para formular políticas sociales compensatorias frente a los efectos de las estrictas medidas económicas impuestas.

2.1.1. Primeras consideraciones sobre los macro y microactos

Del análisis del comportamiento de los macroactos dentro del texto, podemos afirmar que, aunque constituidos por más de un macroacto, los artículos considerados, con sólo dos excepciones (textos 02 y 06)⁷ constituyen una unidad argumentativa.

La unidad argumentativa se logra por medio de varios procedimientos:

La construcción de un texto con un solo macroacto argumentativo.

La construcción de un texto con macroactos relacionados, en los que el primero prepara el camino para el segundo, que es el principal. La función del primero puede ser la de informar o la de introducir el tema por medio de una opinión secundaria.

La construcción de un texto con macroactos aparentemente independientes, pero que obtienen su unidad de la consideración de relaciones que se establecen entre ellos a un nivel superior. En términos teóricos, el estudio de estos casos requiere de la consideración

de categorías tales como las formuladas en este trabajo, el supraacto y los macroargumentos. En términos prácticos, se requiere de la participación del lector en el establecimiento de las relaciones inter-macroactos, pues éste debe ser capaz de percibir que un macroacto fortalece al otro al funcionar como ejemplo, como argumento de autoridad, como demostración teórica, etc., del macroacto principal. Asimismo, en los casos en que macroactos aparentemente diversos encuentran su unidad en la reconstitución de los implícitos, es fundamental la colaboración del lector, cuyas condiciones frente a la lectura determinarán la calidad de su percepción.

Es interesante comprobar, por lo tanto, que los hechos observados, que en un primer momento parecían contradictorios con lo que se concebía como estructura formal de un artículo editorial, en realidad confirman lo establecido. Aunque contruidos con varios macroactos argumentativos, un artículo editorial constituye una unidad temática y una unidad argumentativa.

La selección entre las diferentes opciones reseñadas arriba (entre las diferentes superestructuras textuales, para usar una expresión de Van Dijk), por lo tanto, forma parte de las **estrategias argumentativas** del autor.

Esa selección, evidentemente, puede ser o no consciente; puede estar bien o mal planteada; puede haber sido, o no, bien desarrollada, variables todas que dependen de la calidad del escritor. Es evidente, por ejemplo, que en el texto 12, EDB decidió, consciente e intencionadamente, utilizar un macroacto para establecer una analogía entre las enfermedades de la sangre y los problemas de la liquidez monetaria. En muchos casos, sin embargo, cabría interrogarse hasta qué punto los implícitos forman parte de una estrategia argumentativa de un autor, seleccionada por la presunción de las posibilidades de inferencia de un constructo del lector ideal o hasta qué punto lo implícito es producto de una falta de habilidad en la construcción de procesos argumentativos, o, incluso, producto de problemas de destreza en la escritura. La dilucidación de este problema, sin embargo, escapa a los propósitos de este trabajo.

2.2. Los macro y microactos como estrategia argumentativa

A partir de las consideraciones anteriores, se puede asumir que la forma como se distribuyen los macroactos en el texto es el primer indicio

de una selección (consciente o inconsciente), que forma parte de las estrategias argumentativas utilizadas por cada autor de los editoriales considerados.

Por esta razón, es necesario comprobar las tendencias generales de los artículos de la muestra, así como las preferencias particulares de cada editorialista al respecto. Se ha demostrado en el aparte anterior que lo fundamental para ello no es la cantidad de macroactos de un texto, sino la estrategia por medio de la cual ellos se relacionan. Las Figuras 1 y 2, permiten la visualización del comportamiento de esa selección; el primero considera la muestra como un todo y el segundo expone la selección de cada autor.

Se puede observar en la Figura 1 que el 58.32% de los textos obtiene su unidad temática de la presentación de un solo macroacto, y que, de los 10 editorialistas considerados, 6 compusieron sus artículos preferentemente con un macroacto⁸, mientras que los demás, a excepción de Del Búfalo –quien siguió únicamente el patrón de reforzamiento entre macroactos– utilizaron indistintamente diferentes estrategias, aunque nunca aparece el texto con un macroacto único en posición porcentual inferior a las demás modalidades consideradas⁹ (ver Figura 2).

Se ha considerado útil la elaboración de un gráfico que contuviera exclusivamente el estudio porcentual de los textos constituidos por más de un macroacto (Figura 3), por cuanto la selección entre los procedimientos de relación entre los macroactos es de singular relevancia para este estudio. Allí se percibe que el 35% de los artículos con múltiples macroactos encuentran su unidad en el supraacto, lo que indica la necesidad de una participación significativa del lector del periódico **Economía, Hoy** en la restitución de los implícitos y para la comprensión integral del propósito argumentativo del editorialista.

A su vez, la utilización de las modalidades de estructuración de los textos por medio de macroactos que se complementan, ya sea como introducción al tema central, ya sea como información sobre la cual se argumenta posteriormente, caracteriza al 30% de los textos múltiples (es decir, los que tienen más de un macroacto). Se trata de un procedimiento que lleva al lector de la mano y no exige –en términos de estructuración del texto exclusivamente–, demasiado esfuerzo para la percepción de la intencionalidad argumentativa del autor. Más compleja es la estructura en la que un macroacto funciona como macroargumen-

Figura 1
Porcentaje de textos en función de las relaciones entre los macroactos. General

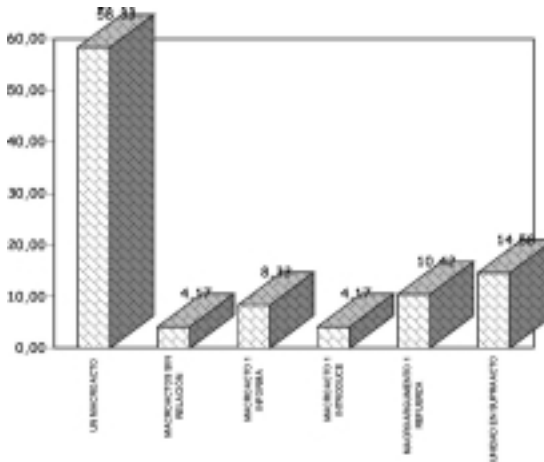


Figura 2
Porcentaje de textos en función de las relaciones entre los macroactos y por autor

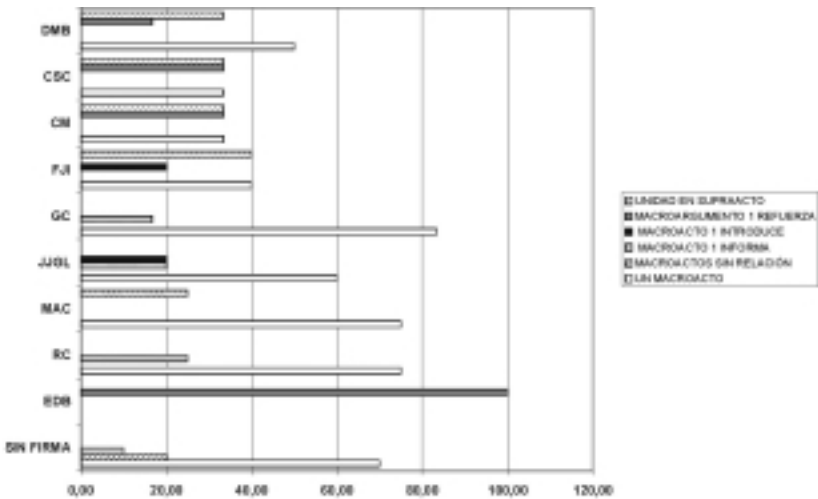
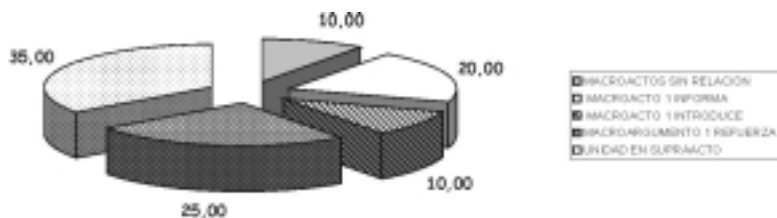


Figura 3
Porcentaje de textos con más de un macroacto en función de la relación entre macroactos



to de un texto, la cual exige mayor sutileza interpretativa por parte del lector, quien debe percibir que la ejemplificación o el argumento de autoridad, entre otros, son utilizados para reforzar macroactos que, aparentemente secundarios en el texto, revelan la verdadera posición del editoralista sobre el tema tratado. El 25% de los textos múltiples fueron concebidos de esta manera.

Volviendo a la Figura 1, si se suman los valores porcentuales correspondientes a las estructuras argumentativas más sencillas (textos con un solo macroacto y textos múltiples en los que el primer macroacto prepara el camino para el subsiguiente, en sus dos modalidades, la información y la introducción) se observa que el 70.83% de los artículos de la muestra se incluye allí. Por lo tanto, la estrategia comunicativa que caracteriza al periódico **Economía, Hoy**, en cuanto a la estructura formal del discurso argumentativo de su columna editorial, es la de evitar mayores complejidades en este sentido. Aparentemente ya es suficiente con lo complejo de la temática o del discurso técnico utilizado.

2.3. *Observando más de cerca los macro y microactos argumentativos*

Con la intención de seguir caracterizando la estructura formal del dispositivo argumentativo de los textos en estudio, hemos querido verificar la complejidad estructural que podrían tener los macroactos considerados en sí mismos. Uno de los aspectos considerados fue el del número de argumentos que podría contener un macroacto para fundamentar la opinión central alrededor de la cual se construye. El estudio realizado re-

veló que el 67.53% de los macroactos tiene entre dos y cuatro argumentos, lo que hace de las argumentaciones largas casi una excepción.

Por otro lado, se supone que cada macroacto debería contener una opinión sobre la que se argumenta, después de lo cual se presenta una conclusión. Sin embargo, como se planteó anteriormente, los dispositivos argumentativos encontrados en textos reales están lejos de corresponder a esta estructura argumentativa elemental. Por lo tanto, se hace necesario considerar qué porcentaje de argumentos de los macroactos son, a su vez, argumentados, constituyéndose estos procesos en microactos argumentativos dentro de los textos considerados. Es evidente que el dispositivo argumentativo es tanto más complejo cuanto más microactos contenga. El estudio realizado indica que sólo el 37% de los argumentos de los macroactos dejan de recibir argumentaciones secundarias y no se constituyen, por lo tanto, en microactos argumentativos. Esta verificación indica que, desde esta perspectiva, los artículos editoriales en estudio se caracterizan por una mayor complejidad.

Además de las consideraciones anteriores, el Cuadro 2 presentó otro dato interesante. Se trata de las conclusiones. Es de suponer que cada acto argumentativo, sobre todo los macroactos, llegue a su final con la presentación de conclusiones que confirmen, rechacen la opinión inicial, o que ponderen sobre ella. El estudio del dispositivo argumentativo de los textos de la muestra reservaba una sorpresa sobre la diversidad de situaciones que se podían dar: desde textos que presentaban conclusiones en su macroacto y en cada uno de sus microactos (como por ejemplo, el texto 01, de autor no identificado, **Economía, Hoy** n° 16, del 16/06/89) hasta aquellos que carecían completamente de ellas (como los textos 30 –GC, **Economía, Hoy** n° 1957, del 12/09/95- y 37 –CM, **Economía, Hoy** n° 2157, del 22/04/96). Como formas intermedias, todas las variedades posibles, de las cuales las más curiosas son las que sólo presentan conclusiones en los microactos de tercer nivel (como el 21 –JJGL, **Economía, Hoy** n° 1563, del 02/07/94). También fue interesante encontrar varios casos (14 en 48 textos, es decir, el 29,16% de ellos) cuyas conclusiones en el macroacto se transforman en nuevos microactos argumentativos por ser ellas, a su vez, argumentadas.

Se constata, por lo tanto, una situación particular: por un lado, el 30% de los macroactos no conducen a conclusiones¹⁰; por otro lado, el 29,16% de las conclusiones de los macroactos son a su vez argumentadas. Todo lleva a creer que se otorga mayor relevancia al proceso argu-

mentativo en sí mismo que a las conclusiones a las que éste podría conducir. Es obvia, por lo tanto, la relevancia acordada al ámbito de la **persuasión** dentro del dispositivo argumentativo, es decir, a la etapa de la presentación de pruebas para fortalecer la posición asumida en la proposición.

2.4. La organización del discurso político-económico en el dispositivo argumentativo

Caracterizado el comportamiento del dispositivo argumentativo de los textos en estudio, se consideró oportuno verificar cómo se distribuían los contenidos relacionados con el discurso político y económico, propio de este periódico especializado, entre los macro y microactos argumentativos.

Para ello, las opiniones y argumentos expresadas en los textos de la muestra fueron clasificados por temas generales, referidos a la conducción de la economía del país en un contexto en que predomina el apoyo al modelo neoliberal. Para esta clasificación, se generó un ítem referido a la economía de mercado, donde se ubicaron los planteamientos explícitos sobre el tema. Sin embargo, hay que considerar que los demás renglones se refieren a aspectos relacionados con la puesta en práctica del neoliberalismo en Venezuela. Son ellos: la deuda externa, la privatización de las empresas públicas, la necesidad de estabilidad (que incluye la estabilidad de los indicadores macroeconómicos, de la conducción política, del comportamiento social, de la confianza de los inversionistas y organismos multilaterales, etc.), las relaciones con el FMI y otras organizaciones similares, las medidas económicas (su necesidad, consecuencias de su puesta en práctica, crítica a su insuficiencia o inadecuación), los programas sociales (necesidad, evaluación y crítica), los temas macroeconómicos (banca y finanzas, control de cambio, déficit fiscal y sistema impositivo, inflación, liquidez monetaria, tasas de interés, reservas internacionales, crecimiento económico) y las críticas a la conducción político-económica del gobierno de turno.

Asimismo, se consideró oportuno clasificar los 48 textos de la muestra de acuerdo con el período gubernamental en que cada uno de ellos fue publicado: quince textos corresponden al gobierno de Carlos Andrés Pérez (01 a 15), seis al período de transición presidido por Ramón J. Velásquez (16, 17, 18, 26, 27 y 28) y veintisiete a la época de Rafael Caldera (19 a 25 y 29 a 48).

Hecha esta clasificación, se contabilizaron los textos en que se expresaron opiniones o argumentos sobre los temas indicados, se calcularon los porcentajes que los resultados obtenidos representaban respecto al total de textos publicados en cada período y se elaboró la Figura 4. Allí se puede constatar el énfasis atribuido a algunos temas en cada gobierno, los cuales corresponden, naturalmente, a momentos particulares de la historia económica y política de Venezuela.

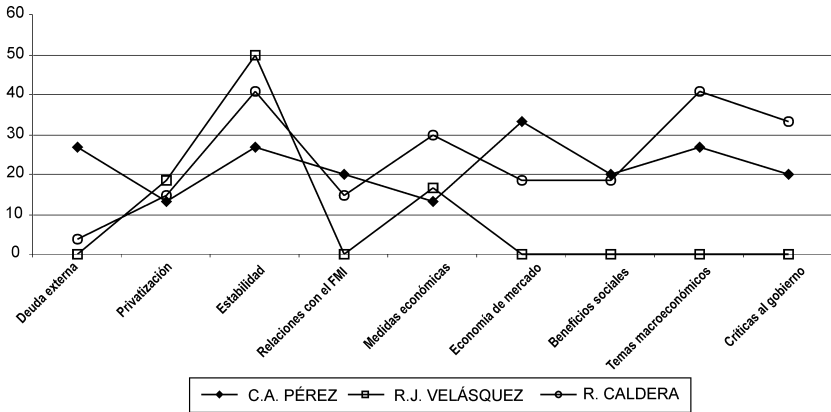
Se constata, por ejemplo, que los problemas de refinanciamiento de la deuda externa fueron cruciales en el período de Carlos Andrés Pérez, pero no tan agudos en el gobierno de Caldera, momento en que las relaciones con el FMI se basaban más en la necesidad de generar confianza en los indicadores macroeconómicos y políticos del país para estimular la inversión extranjera. Se observa también que el tema de la estabilidad se ha constituido en uno de los más relevantes en el comentario político de los últimos tiempos. Pero su valor cambia en cada época: después de la inestabilidad política de los dos últimos años del gobierno de Carlos Andrés Pérez, el tema de la estabilidad en materia económica adquiere gran relevancia en el gobierno de transición de Velásquez, sobre todo en cuanto a la continuidad de las medidas económicas iniciadas en el gobierno anterior, entre las cuales se destaca la política de privatización de empresas públicas. En el gobierno de Caldera, la indefinición frente a las políticas económicas fue el motivo central de la preocupación nacional por la estabilidad.

Otra acotación tiene que ver con la economía de mercado. Si bien un buen número de textos de la muestra correspondientes a la época de Carlos Andrés Pérez se refiere a ella, es en el período de Caldera cuando editoriales completos estuvieron dedicados a la materia (textos 45 y 46, ambos de DMB, **Economía, Hoy** n° 2348, del 27/01/97 y **Economía, Hoy** n° 2365, del 19/02/97).

Así, aunque la Figura 4 sea elocuente en términos cuantitativos, hay un elemento cualitativo importante en su consideración.

Retomando el tema que nos concierne, una vez identificado el discurso político-económico en los textos considerados, se estudió su ubicación en los macro y microactos argumentativos. Se comprobó que en diez textos de la muestra éste se concentra prioritariamente en los macroactos (20.83% de los casos), en cuatro editoriales está presente preferentemente en los microactos (8.33%) y en treinta y cuatro se distribuyen

Figura 4
Porcentaje de textos correspondientes a cada período gubernamental en función del tratamiento de temas prioritarios en el tiempo considerado



entre los micro y macroactos, aunque con distinta importancia en cada texto (70.83%).

Dado el predominio de macroactos que incluyen procesos de argumentación de segundo nivel (el 63% de ellos), era de esperarse que el porcentaje de textos con una estrecha relación entre la temática tratada en los macro y microactos argumentativos fuese alto (70.83%). Desde la perspectiva de las estrategias argumentativas, hay un reforzamiento de la argumentación sobre una opinión dada en las argumentaciones secundarias que tratan aspectos complementarios del tema, o que presentan aclaratorias, ejemplos, opiniones contrapuestas, opiniones compartidas por autoridades en la materia, etc.

Los casos más curiosos, en los que el discurso central se encuentra en los microactos, se refieren a aquellos procesos argumentativos en que el autor utiliza como estrategia el humor, como sucede en el **texto 01** (autor no identificado, **Economía, Hoy** n° 16, del 16/06/89), en que se argumenta, en el macroacto, sobre el inconformismo de los venezolanos: “Definitivamente, éste es un país de inconformes. Algunos son vivos, otros son pendejos sedentarios, otros más pseudopendejos caminantes. Pero todos son inconformes”. En los microactos se habla sobre las finanzas de las empresas públicas, sobre las actividades de exportación en las

fronteras, sobre el proteccionismo del Estado y sobre las leyes del mercado. Lo mismo ocurre en el **texto 05** (autor no identificado, **Economía, Hoy** n° 84, del 04/09/89), cuyo macroacto argumentativo se construye para confirmar las grandes condiciones de Carlos Andrés Pérez como estadista y para recordarle que, debido a ellas, debería pasar más tiempo en el país para asumir sus funciones como presidente: "Atendamos, señor Presidente, a nuestro país. Él es el primero y necesita de hombres que, como usted, quizás lo puedan sacar del atolladero en que se encuentra". Los microactos de este texto presentan una serie de medidas de orden social que el presidente puso en funcionamiento en una sola semana, "positiva para el país y para el propio presidente".

El caso de la concentración del discurso central en los macroactos se encuentra, entre otros, en artículos como el 11, el 12 (ambos de EDB, **Economía, Hoy** n° 628, del 18/06/91 y **Economía, Hoy** n° 764, del 26/11/91) o el 32 (FJI, **Economía, Hoy** n° 1974, del 29/09/95), los cuales se construyen prácticamente sin microactos. Son textos en los que la estrategia está en la presentación directa de opiniones y argumentos, sin recurrir a explicaciones, aclaratorias u otros recursos.

CONCLUSIONES

Las principales constataciones sobre el comportamiento del dispositivo argumentativo de los editoriales considerados fueron las siguientes:

Los artículos editoriales de **Economía, Hoy** mantienen una unidad argumentativa aunque estén contruidos por más de un macroacto. Esa unidad se logra por la utilización de mecanismos textuales y argumentativos que establecen una estrecha relación inter-macroactos. Al respecto, es importante resaltar la generación, en el ámbito teórico, de dos categorías para explicar la relación producida a un nivel superior entre los macroactos integrantes de un texto: los **supraactos argumentativos**, implícitos, de los cuales los macroactos pasan a funcionar como **macroargumentos**.

Aunque algunos macroactos puedan tener su propósito sustentado por hasta nueve argumentos, son más frecuentes los casos cuyo marco de razonamiento personal, es decir, el marco persuasivo, se apoye en dos, tres o cuatro argumentos. Se constata, por consiguiente, una marcada preferencia por las argumentaciones cortas.

El 63% de los argumentos de los macroactos se constituye en microactos argumentativos, que a su vez pueden generar microactos de segundo y tercer nivel por un proceso de recursividad. Son frecuentes, por lo tanto, los actos argumentativos complejos, con argumentaciones múltiples o arracimadas, de acuerdo con la clasificación de Lo Cascio.

Una vez que el 30% de los macroactos no conduce a conclusiones y que el 29,16% de las existentes se transforma, a su vez, en microactos argumentativos, se evidencia la relevancia otorgada al **proceso de persuasión** en los editoriales considerados.

La forma como se distribuye la temática económica entre los macro y microactos argumentativos, es decir, su concentración exclusiva en uno de ellos o su distribución equitativa entre ellos, constituye una estrategia argumentativa más entre las que puede seleccionar un editorialista.

Las constataciones anteriores permiten afirmar que la organización del dispositivo argumentativo de los editoriales de Economía. Hoy reviste una cierta complejidad, razón por la cual la lectura acuciosa de esos artículos requiere de la participación activa de un público con buena capacidad lectora. El constructo de lector con el cual se establece el contrato de comunicación corresponde, definitivamente, a una persona instruida. Lo evidencian las estrategias utilizadas en la organización del dispositivo argumentativo: más de una tesis (propósito) por texto, argumentaciones independientes que se unen en supraactos implícitos, efectos persuasivos que deben ser percibidos a partir de la distribución temática entre los macro y microactos, necesidad de seguir argumentaciones complejas y de inferir conclusiones. Sería interesante verificar, en trabajos posteriores, cuántos y cuáles de esos elementos son detectados conscientemente por un lector común y, en caso de percibirlos, si es capaz de captar su intención persuasiva.

Notas

1. Para ampliar la información sobre la propuesta de Toulmin, remitimos al capítulo 4 de la obra de 1998 de Lo Cascio, a la que hacemos referencia.
2. **Que muchas veces forman parte del conocimiento que se tiene sobre el mundo: *Está oscuro, va a llover*.** La garantía es el conocimiento general de que cuando el cielo está oscuro llueve.
3. Optamos por crear la categoría mencionada, en primer lugar porque la anticipación de posibles objeciones al propósito del locutor es una estrategia frecuente en el discurso argumentativo. En segundo lugar, de cierta manera refleja la intención del locutor de restablecer la figura del interlocutor en situaciones comunicativas que no permiten su participación, o bien porque esta estrategia le impide la intervención, o porque la situación comunicativa, como es el caso, no permite la interlocución directa. En cualquiera de los casos, estamos frente a un hecho de polifonía.
4. Lo Cascio presenta una propuesta de gramática de la argumentación, en la que describe reglas categoriales de formación y jerarquía del texto argumentativo, las cuales indican las diferentes posibilidades de conformación de la estructura del discurso argumentativo a partir de la combinación de las categorías establecidas por Toulmin (Lo Cascio, 1998, 164-198).
5. Se podrá observar, en el Cuadro 2, la descripción del texto 01 de la muestra (autor no identificado, **Economía, Hoy** n° 16, del 16/06/89) en cuanto a la organización de los macro y microactos argumentativos. Se aplicó el mismo procedimiento para el estudio de los demás textos de la muestra.
6. Preferimos el término macroargumento.
7. Los textos 02 y 06 (autores no identificados, *Economía, Hoy* n° 33, del 05/07/89 y *Economía, Hoy* n° 101, del 23/09/89), aparentemente, son producto de la urgencia con la que deben ser publicados los artículos periodísticos.
8. Son ellos: los editorialistas no identificados, Rommel Cubas, Miguel Antezana C., José Juan Gómes L., Gladys Canelón y Daniel Márquez Bretto.
9. Sus nombres: Francisco J. Iturra, César Salazar Cuervo y Cecilia Meza.
10. La situación se agrava en los microactos.

Bibliografía

- ANGULO RUIZ, Luis, 1993. Dos estrategias retóricas en el periodismo de opinión. **Revista Comunicación**, nº 84. Centro Gumilla. Caracas (Venezuela)
- ANSCOMBRE, J.C. y DUCROT, Oswald. 1976. Argumentation et discours scientifique. **Langages**, 42. Didier-Larousse. París (Francia)
- AUSTIN, John. 1982. **Cómo hacer cosas con palabras** Paidós. Barcelona (España)
- BAKHTINE, M. 1977. **Le marxisme et la philosophie du langage**. Minuit. Paris (Francia)
- BAYLOS, C. y FABRE, P. 1994. **Semántica**. Paidós. Barcelona (España)
- BERTUCELLI, Marcella. 1996. **Qué es la pragmática**. Instrumentos Paidós. Barcelona (España)
- BEN- AARON, Diana. 1998. On the record and off it: The journalistic interview between narrativity and reality. Ponencia presentada en el **6º Congreso Internacional de Pragmática**. Reims, Francia.
- BOLÍVAR, Adriana. 1994. **Discurso e interacción en el texto escrito** UCV. Caracas (Venezuela)
- BRAITH, Beth. 1996. **Ironia em perspectiva polifônica**. Campinas, Brasil, Editora da Unicamp.
- CAPUCHO, María Filomena. 1998. La dimension discursive du pouvoir. Ponencia presentada en el **6º Congreso Internacional de Pragmática**. Reims, (Francia).
- CHARAUDEAU, Patrick. 1983. **Langage et discours. Eléments de sémiolinguistique**. Hachette. Paris (Francia).
- CHARAUDEAU, Patrick. 1992. **Grammaire du sens et de l'expression**. Hachette Education. Paris (Francia).
- CHARAUDEAU, Patrick. 1997. **Le discours d'information médiatique. La construction du miroir social**. París, Nathan. Collection Médias-Recherches.
- COSERIU, Eugenio. 1987. **Gramática, semántica, universales**. Gredos. Madrid (España)
- DANON BOILEAU, L. 1976. Argumentation et discours scientifique. **Langages**, 42. Didier-Larousse. París (Francia)
- DARRAULT, Ivan. 1976. Modalités. Logique, linguistique, sémiotique. **Langages**, 43. Didier-Larousse. Paris (Francia)

- DEL ROSAL VARGAS, Gerardo. 1998. Unmasking and masking procedures in the creation of ideological spaces. Ponencia presentada en el **6° Congreso Internacional de Pragmática**. Reims, (Francia).
- DESHAIES, Denise. 1998. Actes de langage et rôles sociaux: Le cas du discours rapporté. Ponencia presentada en el **6° Congreso Internacional de Pragmática**. Reims, Francia.
- DUCROT, Oswald. 1972. **Dire et ne pas dire. Principes de sémantique linguistique. Hermann. Paris (Francia)**
- ERLICH, Frances D. De 1993. **La interacción polémica: estudio de las estrategias de oposición en francés**. UCV. Caracas (Venezuela)
- ERLICH, Frances D. De 1998-a. Les fonctions pragmatiques globales d'une publication antiraciste française. Ponencia presentada en el **6° Congreso Internacional de Pragmática**. Reims, (Francia).
- ERLICH, Frances D. De 1998-b. La retórica del libelo en un manifiesto antirracista francés. Ponencia presentada en el **2° Coloquio Nacional de Análisis del Discurso**. Mérida, (Venezuela)
- GOFFMAN, E. 1967. **Interaction ritual**. New York, Pantheon Books.
- GOMEZ, Pedro Arturo. 1998. Ideología, narratividad y heteroglosia en el discurso mediático. Ponencia presentada en el **6° Congreso Internacional de Pragmática**. Reims, (Francia)
- GREIMAS, A.J. 1993. **La semiótica del texto**. Barcelona, Paidós Comunicación.
- GUESPIN, Louis. 1976. Typologie du discours politique. **Langages**, 41, Didier-Larousse. Paris (Francia)
- GUTIERREZ PALACIO, Juan. 1984. **Periodismo de opinión**. Paraninfo. Madrid (España)
- JAKOBSON, Roman. 1963. **Essais de linguistique générale. Minuit. Madrid (España)**
- HERNÁNDEZ, Carlos Raúl. 1995. Prefacio a la obra **El gran viraje**, de Américo Martín. Falcón. Buchivacoa. (Venezuela)
- HIERRO PESCADOR, J. 1994. **Principios de filosofía del lenguaje**. Madrid, Alianza Universitaria Textos. 2ª ed. Madrid (España)
- HUICI MÓDENES, Adrián. 1996. **Estrategias de la persuasión. Mito y propaganda política**. Alfar. Sevilla (España).
- LAMIQUIZ, Vidal. 1985. **El contenido lingüístico**. Del sistema al discurso. Ariel. Barcelona (España).

- LOMAS, OSORO y TUSÓN. 1993. **Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua**. Paidós Ibérica. Barcelona (España)
- LO CASCIO, Vincenzo. 1998. **Gramática de la argumentación**. Estrategias y estructuras. Alianza Editorial. Madrid (España).
- LYONS, John. 1991. **Lenguaje, significado y contexto**. Paidós. Barcelona (España).
- MARTINEZ, María Cristina. 1994. **Análisis del discurso**. Ed. Facultad de Humanidades. Santiago de Cali (Colombia).
- MOESCHLER, J. 1985. **Argumentation et conversation. Eléments pour une analyse pragmatique du discours**. Hatier-Crédif. Paris (Francia).
- MOLERO DE CABEZA, Lourdes. 1985. **Lingüística y discurso. Ediciones de la Facultad Experimental de Ciencias. LUZ. Maracaibo (Venezuela)**.
- PECHEUX, Michel. 1975. Analyse du discours, **Langages**, 37. Didier-Larousse. Paris (Francia).
- PERELMAN, Ch. y OLBRECHTS-TYTECA, L. 1989. **Tratado de la argumentación. La nueva retórica**. Biblioteca Románica Hispánica. Gredos. Madrid (España).
- PLANTIN, Christian. 1990. **Essais sur l'argumentation. Introduction linguistique à l'étude de la parole argumentative**. Kimé. Paris (Francia).
- PLANTIN, Christian. 1996. **L'argumentation**. Paris, Seuil. Lettres. Collection Mémo.
- POTTIER, Bernard. 1974. **Linguistique générale**. Klincksieck. Paris (francia).
- RAMONET, Ignacio. 1995. Médias et contrôle des esprits. **Manière de Voir**, n° 27. Agosto. Paris (Francia).
- RAMONET, Ignacio. 1998. **La tiranía de la comunicación**. Madrid, Debate.
- REYNOLDS, Mike. 1998. The blending of narrative and argument in the generic texture of newspaper editorials. Ponencia presentada en el **6° Congreso Internacional de Pragmática**. Reims, (Francia).
- TOULMIN, Stephen. 1993. **Les usages de l'argumentation**. PUF. Collection L'Interrogation Philosophique. Paris (francia)
- TORCK, Danièle. 1998. Mixed forms of reported speech in journalistic discourse. Explorations on writer's choices and the reader's experience. Ponencia presentada en el **6° Congreso Internacional de Pragmática**. Reims, (Francia).

- VAN DIJK, Teun. 1990. **La noticia como discurso**. Paidós Comunicación. Barcelona (España).
- VAN DIJK, Teun. 1992. **La ciencia del texto**. Paidós Comunicación. 2ª ed. **Barcelona (España)**.
- VAN DIJK, Teun. 1999. **Ideología. Una aproximación multidisciplinaria**. Barcelona, Gedisa.
- VASILACHIS, Irene. 1999. Las acciones de privación de identidad en la representación social de los pobres. Un análisis sociológico y lingüístico. **Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad. Lenguaje en contexto desde una perspectiva crítica y multidisciplinaria**, N° 1. Vol. 1. Gedisa. Barcelona (España).
- VERÓN, Eliseo. 1987. **La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad**. Gedisa. Barcelona (España).
- VIEIRA, Lenita D. 1999. Estrategias argumentativas en los editoriales de *Economía, Hoy*. Un estudio de la persuasión. Tesis de grado. Universidad del Zulia. Maracaibo (Venezuela).
- VILARNOVO, Antonio. 1993. **Lógica y lenguaje en Coseriu**. Madrid, Gredos.
- VILLAÇA KOCH, Ingedore. 1993. **Argumentação e linguagem**. Cortez. 3ª ed. Sao Paulo (Brasil).
- VILLAÇA KOCH, Ingedore. 1997. **Inter-ação pela linguagem**. Contexto. Sao Paulo. (Brasil).
- ZUBER, Ryszard. 1973. Logique et langage. **Langages**, 30. Didier-Larousse. Paris (Francia).